

Surge el Consejo Nacional de Huelga (CNH), cabeza de la lucha estudiantil contra las políticas represivas del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz.

2 de agosto de 1968



El 2 de agosto de 1968 se fundó una de las organizaciones estudiantiles más relevantes en la historia de México. Desde su formación, el Consejo Nacional de Huelga funcionó como el órgano regulador del movimiento estudiantil que unificó a diferentes facciones, ideologías y posturas políticas bajo una sola dirección y logró mantener una imagen homogénea ante la opinión pública. Una disidencia crítica y coordinada contra el sistema capitalista mundial y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). Un movimiento espontáneo, aglutinado como respuesta a la represión que el Estado había ejercido contra la población

“Yo creo que el prestigio del Consejo Nacional de Huelga es algo que se fue construyendo a lo largo del movimiento; desde luego, no tuvo los mismos niveles de confianza y de autoridad en el inicio del movimiento, que posteriormente.”

Raúl Jardón
Activista político, periodista y escritor

estudiantil a lo largo del mes de julio de 1968.¹

El Consejo Nacional de Huelga (CNH) se constituyó bajo tres principios:

1. Sólo estarán representadas las escuelas en huelga, no en paro activo.
2. Habrá tres representantes por escuela, elegidos en asamblea.
3. No se admite la representación de federaciones, confederaciones, partidos o ligas, sólo de escuelas.

Se conformó con voceros de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, con representatividad de cada unidad educativa), el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, la Escuela Normal Superior, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, El Colegio de México, universidades particulares y públicas del interior de la República –como la Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), antecedente del movimiento desde 1966–, y centros de educación media superior.²

El movimiento fue devaluado y difamado durante varios años por parte del Estado, la prensa oficialista y la población conservadora, pero en contra de todo pronóstico político, éste movimiento marcó un hito, al permitir que los jóvenes asumieran su derecho a resistir el autoritarismo sistemático y expresar sus planteamientos en pro de una liberación de la represión –siendo también empático y solidario con las luchas internacionales de la juventud que se encontraban latentes a lo largo del mundo en ese momento–³ así como el conseguir estructurar y organizar los distintos colectivos estudiantiles, pues congregó a su alrededor propuestas y luchas, tanto previas y como del momento en el que se desarrollaban las manifestaciones de 1968.⁴

Entre el 2 y el 8 de agosto, el movimiento se reforzó a través de mítines relámpago, así como de la acción de las brigadas, quienes fungían como el principal medio de información, comunicación y concientización. El día 8, tras resumir e integrar las peticiones de los representantes, el CNH dio a conocer en

¹ Ajusco Radio. “VERSIÓN CRONOLÓGICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE JULIO A OCTUBRE DE 1968”, *EL PUEBLO* <https://goo.su/Epv9U>

² Gaceta UNAM. “Nace el Consejo Nacional de Huelga”, *Gaceta UNAM* <https://goo.su/PfPwD>

³ Elena Poniatowska. “2 de octubre memoria y presente”, *La Jornada* <https://goo.su/U2PAw84>

⁴ Sharon Padilla. “Movimientos estudiantiles previos a 1968”, *La izquierda Socialista* <https://goo.su/X2h5w>

seis puntos su pliego petitorio:

1. Libertad a los presos políticos.
2. Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal, relativos al delito de disolución social.
3. Indemnización a los familiares de los muertos y heridos desde el inicio del conflicto, víctimas de la represión policiaca y de otras fuerzas y mecanismos de seguridad.
4. Desaparición del Cuerpo de Granaderos.
5. Deslinde de responsabilidades por parte de los funcionarios públicos y autoridades por los actos de represión de la policía, los granaderos y el Ejército.
6. Destitución de los generales Raúl Mendiola Cerecero y Luis Cueto Ramírez, jefe y subjefe de la policía del Distrito Federal, y el teniente coronel Armando Frías, comandante del Cuerpo de Granaderos.

A pesar de que las peticiones no fueron escuchadas, y de que a lo largo del mes el Estado continuó con la campaña de represión y difamación, la resistencia estudiantil se mantuvo firme. Y es que los estudiantes ya no estaban solos, múltiples voces se alzaron en su defensa.

El 28 de agosto el gobierno convocó a lo que se conocería como “mitin de desagravio”. Pretendiendo contar con el apoyo popular, llamó a los burócratas nacionales al Zócalo de la Ciudad de México para quitar el estandarte rojinegro que había sido colocado por los manifestantes en la asta central, y volver a colocar la bandera nacional. Muchos asistieron, sin embargo, fue para evidenciar sus protestas, de igual manera se integraron a la manifestación de casi 400 mil personas que respondieron a la convocatoria del CNH. Por los altavoces se dio orden de desalojar la plaza y de inmediato se agredió a los presentes, atropellándolos con carros blindados y ametrallándolos. Hubo muertos y aprehendidos, la cifra total de víctimas aún se desconoce.⁵

⁵ Podcast Radio UNAM. “A esta hora hace 50 años”, *Cultura UNAM* <https://goo.su/nqeB8Pt>

Creo que habría que pensar el problema en términos más generales como un problema de la construcción de direcciones de los movimientos y, efectivamente, en el caso del Consejo Nacional de Huelga, se mostró a lo largo del movimiento que tenía una serie de características que lo volvieron confiable, que le permitieron ganar una autoridad muy alta y que le permitieron dar un tipo de orientaciones que eran inimaginables al principio. (Jardón, 1998, pp. 201)⁶

Imagen: <https://goo.su/wuOD>

⁶ Raúl Jardón. 1968: EL FUEGO DE LA ESPERANZA, <https://goo.su/vCrB>